

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 36: ¡he estado queriendo hacer esto durante mucho tiempo!

Noa se concentró intensamente en condensar su energía primordial, y mucho después se dio cuenta de que ya era medianoche.

Cuando la temperatura bajó, cruzó los brazos y se los frotó para entrar en calor, luego levantó la mirada hacia el cielo nocturno.



Una luna llena colgaba en lo alto, proyectando un resplandor verdoso sobre todo.

Parpadeando pensativa, Noa recordó algo de repente. "Por cierto, ¿recuerdas nuestra conversación sobre el nacimiento vivo versus el nacimiento con óvulos?"

La voz de su antepasado resonó en su mente, respondiendo lentamente. «Sí, lo recuerdo. Dijiste que si pudieras elegir, elegirías nacer vivo porque, más que la fuerza instantánea, disfrutas del proceso de fortalecerte paso a paso».

Noa asintió. «Después de eso, te hice la misma pregunta».

"Sí."

“Pero tu respuesta me desconcertó”.

Noa continuó: «Dijiste que... tu nacimiento fue un error. No entendí qué querías decir y quería preguntar más, pero me apresuraste a buscar el colgante de mi madre. Entonces... ¿podrías explicármelo ahora?»

Cuando se trataba de la historia del Rey Dragón, Noa solo podía encontrar fragmentos en textos antiguos.

Su antepasado fue celebrado como un héroe de toda la raza del dragón, un salvador, representado en todos los libros de historia como una figura impecable.



Pero en detalle las historias siempre eran grandiosas.

Los dragones cantaron sus logros, pero rara vez alguien exploró la historia personal detrás de ese brillante legado.

Ante la pregunta de Noa, el antepasado permaneció en silencio.

Recuerdos de miles de años atrás se agitaron dentro del antiguo dragón, superponiéndose con momentos recientes compartidos con Noa.

Perdida en sus pensamientos, sintió como si el tiempo mismo se hubiera desdibujado, y el pasado y el presente se hubieran convertido en uno.

Su silencio se prolongó hasta que Noa dio un paso adelante y se detuvo justo frente a sus enormes ojos de dragón.

Los ojos blancos, con pupilas entrecerradas, actuaban como un espejo, reflejando perfectamente la imagen de Noa.

“Sé que debe ser un recuerdo doloroso, así que no te obligaré a hablar de ello”.

—Pero realmente quiero entenderte mejor, Ancestro.

Normalmente, a Noa no le interesaba hurgar en los secretos ajenos. Rara vez le hacía tantas preguntas a alguien.



Pero la figura que tenía delante era diferente.

Ella había venido de un pasado distante, despertada después de milenios en la conciencia de Noa.

En estos últimos meses, se habían vuelto más cercanos y cada uno aprendía más del otro.

La antigua hostilidad del antepasado hacia Noa se había desvanecido gradualmente, y la curiosidad de Noa sobre este misterioso héroe dragón había crecido lentamente.

Dentro de ese espacio oscuro y dorado, había comenzado silenciosamente una conversación que duró eones.

Después de una larga pausa, el antepasado de Noa finalmente cerró sus ojos de dragón y se levantó lentamente.

La enorme forma del dragón contrastaba marcadamente con la pequeña figura de Noa.

Noa echó la cabeza hacia atrás y miró al dragón anciano. "¿Me vas a echar ahora?"

En el pasado, cada vez que su antepasado estaba de humor para bromear, ella batía sus alas y arrojaba a Noa fuera de su paisaje mental.

Después de que esto sucediera varias veces, Noa empezó a preguntarse: «Ancestro, esta es mi consciencia. ¿Cómo logras expulsarme?».



El antepasado simplemente rió. «Noa, ¿de verdad quieres saberlo?»

Con el tiempo, Noa se había acostumbrado a sus peculiaridades y simplemente se alejaba.

Pero ahora, como su antepasado permanecía en silencio, Noa presentía que probablemente la echarían nuevamente en lugar de obtener una respuesta.

Con un suspiro de resignación, Noa se giró y saludó con la mano. «Dije que no te obligaría a responder, así que no hace falta que me mandes. Iré yo misma».

Plop—plop—

Sus pequeños zapatos golpeaban suavemente la superficie del agua mientras comenzaba a caminar hacia la salida del paisaje mental.

Apenas había dado unos pasos cuando sintió una leve onda de energía detrás de ella.

Al mirar hacia abajo, notó que el agua a sus pies se ondulaba y las olas se extendían detrás de ella.

Noa se giró rápidamente y vio al enorme dragón blanco plegando sus alas y con sus ojos brillando con magia.



Momentos después, la luz se desvaneció, revelando una pequeña figura parada en la superficie del agua.

Los ojos de Noa se abrieron en estado de shock y se quedó sin palabras.

Ante ella se alzaba una delicada belleza, con su larga cabellera cayendo hasta la cintura como una cascada. Llevaba un vestido blanco de corte asimétrico que dejaba al descubierto unas piernas largas y esbeltas, envueltas en botas. Su piel era impecable, un lienzo de elegancia inmaculada.

Su mirada era tranquila y fresca, con un pendiente en forma de estrella brillando en su oreja derecha, agregando un toque de brillo.

Parecía casi demasiado perfecta, como una escultura exquisitamente elaborada.

"...¿Antepasado?"

A Noa le tomó un momento procesar que ésta era la forma humana de su antepasado.

La belleza etérea comenzó a caminar hacia Noa, sus pasos elegantes, exudando un aura que era menos intimidante que la de la mayoría de los Reyes Dragón, pero llena de una elegancia suprema que exigía admiración.



La cola blanca que colgaba detrás de ella no se parecía a la de los dragones modernos: era más elegante, más brillante y más larga.

Noa quedó cautivada por su presencia y solo reaccionó cuando la mujer se detuvo justo frente a ella.

"Pequeñita."

"¿Eh? Ah, lo siento..."

La voz del antepasado en forma humana era más suave, más gentil, diferente de su forma de dragón.

Había una calidez en ella, como una suave brisa primaveral.

La mujer colocó una mano en su cadera mientras con la otra acariciaba suavemente la cabeza de Noa, su sonrisa rebosaba de satisfacción.

Noa se congeló, levantando la cabeza para encontrarse con la mirada de su antepasado a lo largo de su brazo.

“¿Qué...qué estás haciendo?”

Llevaba mucho tiempo queriendo hacer esto. Tu cabeza es tan suave y es tan divertido acariciarla.

"...Bien."



Resulta que, incluso en forma humana, sigue siendo la misma antepasada excéntrica.

—Entonces, ¿evitaste hacerlo antes porque tenías miedo de aplastarme accidentalmente?

—Exactamente. Eres muy perspicaz.

“Ja, bueno, gracias por eso”.

Noa negó con la cabeza, liberándose de la mano del antepasado. "¿Por qué decidiste mostrarme tu forma humana solo ahora?"

Porque hasta ahora no habíamos reunido suficiente energía primordial para transformarme. Pero con el Cristal del

Espíritu Nocturno, nuestra acumulación de poder se ha acelerado, dándome suficiente magia para adoptar esta forma.

Noa asintió en señal de comprensión.

—Ah, cierto. Además de acariciarte la cabeza, hay algo más que quería hacer.

—¡Qué...! ¡Oye! ¡No me abrases! ¡Suéltame...!

Antes de que Noa pudiera reaccionar, su antepasado la abrazó con fuerza.



El aliento suave y cálido le hizo cosquillas a Noa en el rostro, y ella intentó liberarse, claramente incómoda por el contacto cercano.

Aunque se había acostumbrado a los abrazos de su familia, Noa aún no estaba acostumbrada a la cercanía física con nadie más. Pateaba ligeramente, moviendo su colita en señal de protesta.

—¡Tú... tú, vieja criatura... estás actuando igual que la tía Isha!

Noa intentó apartar el suave rostro que acariciaba su mejilla, pero el obstinado dragón blanco se aferró a ella como si fuera su amado juguete de peluche.

Después de un par de intentos poco entusiastas, Noa se rindió.

Ella dejó que su antepasado la abrazara, la acariciara y la acariciara con el hocico a su antojo.

“Uf, ¿por qué los adultos son tan infantiles?”

Una vez más, Noa se encontró cuestionando el curioso comportamiento de los adultos.

Ah~ qué suave, qué agradable~ ¿Así se siente el cuerpo de un dragón joven? ¡Increíble! Y pensar que un día este cuerpo será todo mío. Me hace aún más feliz.



¿Podrías dejar de decir esas cosas raras? Pareces una tía rara.

Finalmente satisfecho, el antepasado liberó a Noa.

Después de ajustarse la ropa, Noa miró hacia arriba y preguntó: "Entonces, ahora que estás en forma humana, ¿estás lista para contarme sobre tu pasado?"

La “tía espeluznante” asintió, su expresión se tornó seria mientras miraba a la pequeña niña dragón.

“Mi historia comienza con la Diosa Dragón, Tiamat”.

Traducido por:

๕๙๖๐ – RexScan